



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

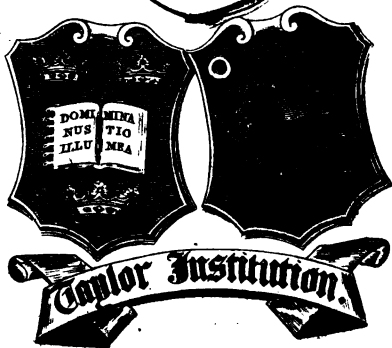
We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

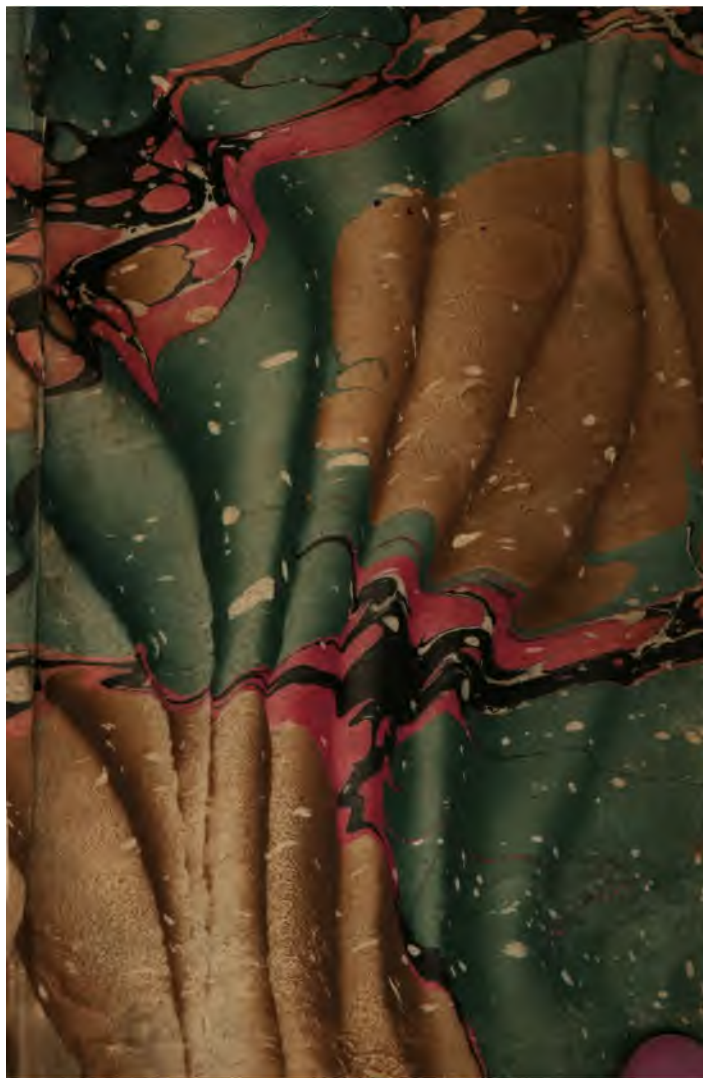
Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>

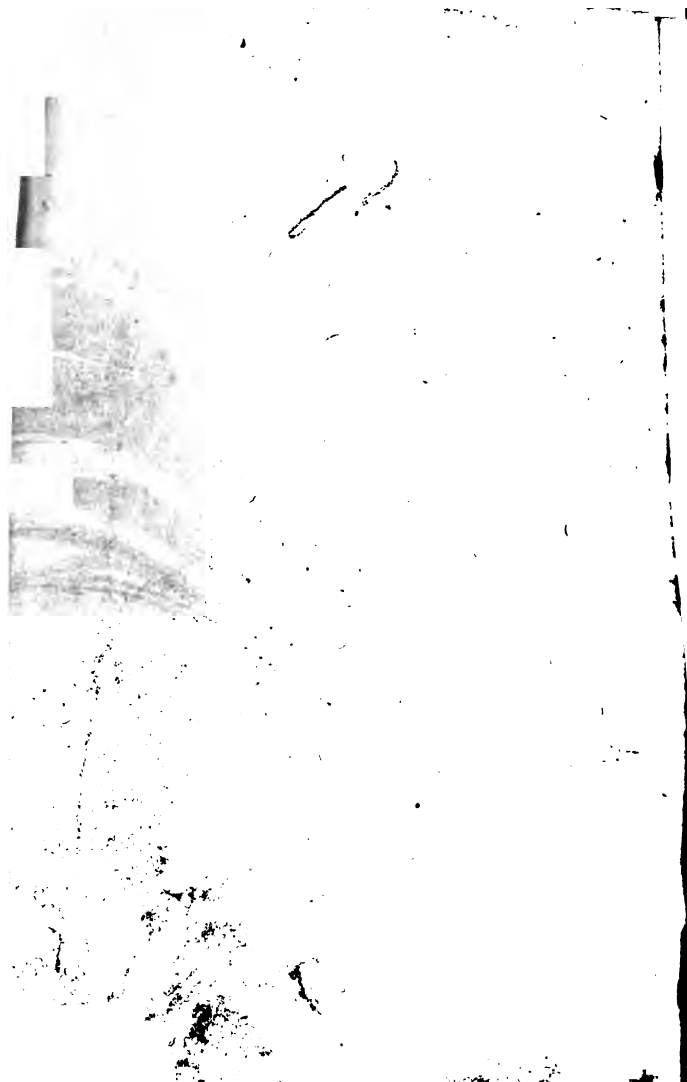
Vet. Shan. II. A. 25

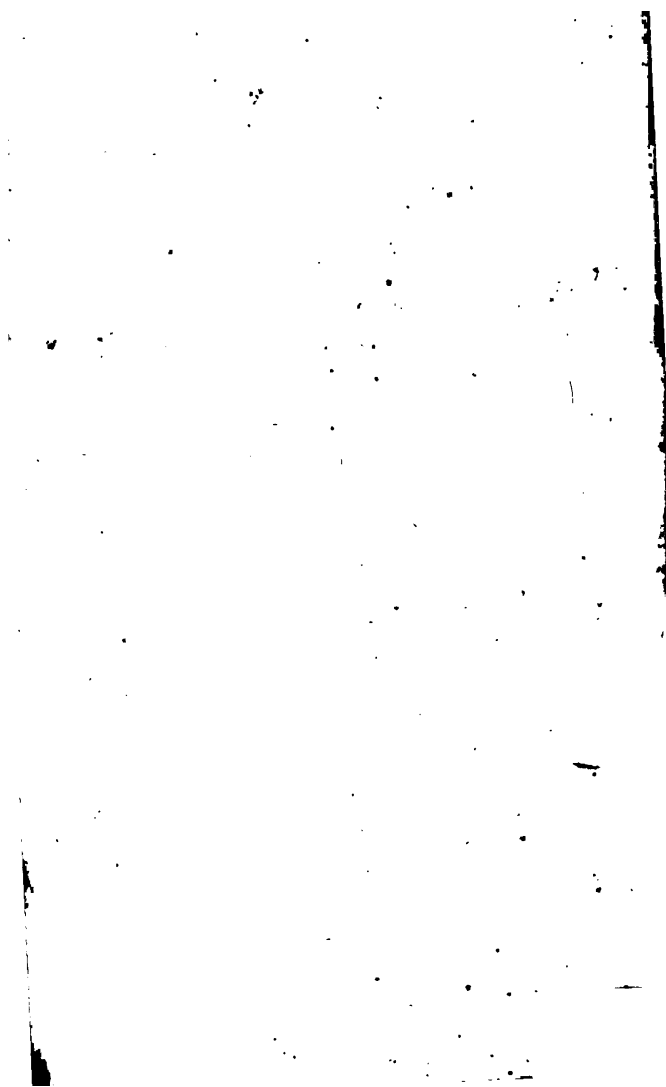


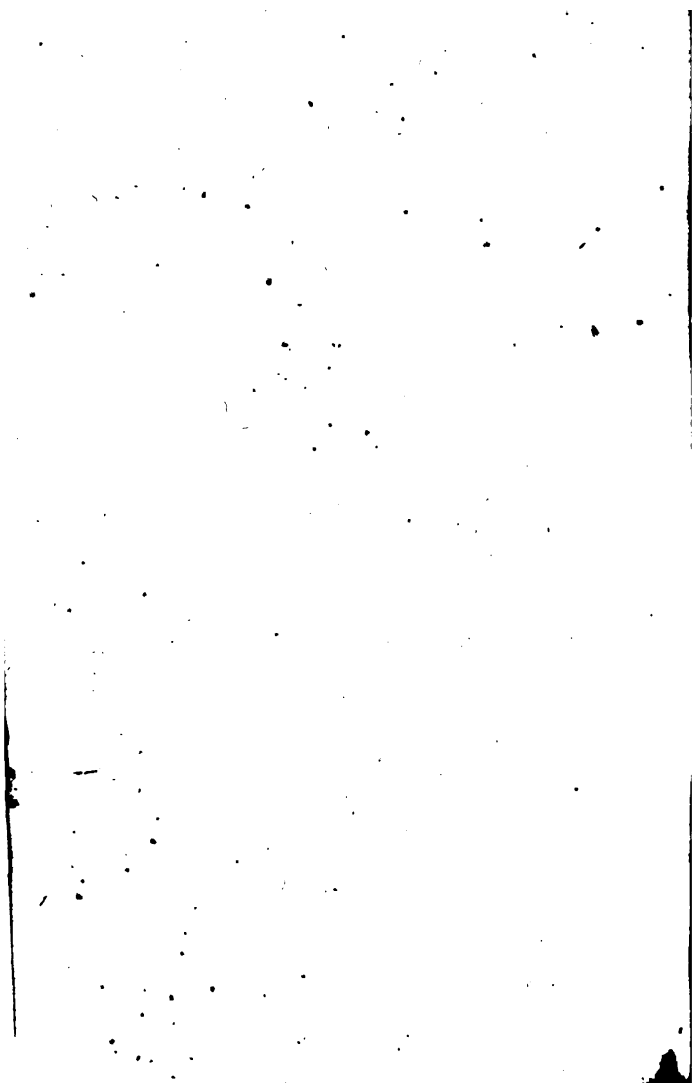
~~274. ee. 23.~~

~~275. a - t.~~









ASISTENCIA DE LOS FIELES

: AL TEMPLO

EN EL DIA DE LA ADMIRABLE

ASCENSION DEL SEÑOR,

I Á LA HORA DE NONA:

CONTIENE UNA SUCINTA IDEA
de esta festividad ; la Nona i Misa tradu-
cidas ; i algunas reflexiones sobre
el Evangelio.

POR EL Dr. D. JOSEPH CHUECA
I MEZQUITA.



CON LICENCIA.

En Madrid , por PANTALEON AZNAR.
Año 1787.

*Se hallará en la Librería de Castillo , fren-
te las Gradas de S. Felipe el Real ; i
en el Puesto de Manuel del Cerro , calle
de Alcalá.*



PROLOGO.

ALgunos zelosos Ministros de Jesu-Christo han procurado promover la devocion de su Pueblo , poniendo en idioma vulgar las Preces con que la Iglesia implora las misericordias del Omnipotente en sus principales festividades. Este es , sin duda , un servicio mui importante á la Religion : con tales libros los fieles no solo avivan su fé , i reunen sus votos con los de la Iglesia , sino que recogiendo la imaginacion , i distraiendo los sentidos de objetos profanos, hacen mas fervorosas sus oraciones. Lo deseaba tener parte en

trabajos tan útiles ; veía la asistencia tan numerosa á nuestras Iglesias en este dia , á la hora en que se canta la Misa de Nona , i como carecian de igual auxilio , he querido publicar este Devocionario. En él se dá una sucinta idea del Misterio de esta festividad , se trasladan á nuestro idioma las Preces i Cánticos con que la celebra la Iglesia , i se explican la Epístola i Evangelio.

DE



DE LA FESTIVIDAD DE LA ASCENSION.

Lamase éste el día del Señor, por haber exáltado en él, por su propia virtud, su humanidad sacratísima, llevandola hasta el sόlio de la Trinidad. En este día principiό la posesion de la Gloria que han de gozar nuestros cuerpos; por ello debe ser el de la maior

(2)

alegria i gozo espiritual de los fieles. Nosotros somos verdaderos miembros de Jesu-Christo , i como á tales nos cabe la maior gloria quando nuestra cabeza ocupa su trono á la diestra del Eterno Padre ; alli deben volar hoi nuestras almas en alas de la verdadera devocion , apartando la vista de todo lo terreno. Llamase dia admirable, por la admiracion que causó á los Angeles este prodigio , tal ; que unos á otros se preguntaban , quién era aquel cuyo cuerpo maltra-

tra-

tratado poco antes por los hombres, veían ya Deificado i coronado de inmortal gloria; i por la que causó á los Discipulos, cuyos ojos quedaron fijos en el Cielo á vista de este portentoso. Fue tambien admirable, porque la naturaleza humana pisó entonces la primera vez aquellas altísimas esferas, i se elevó sobre todos los Celestiales Espíritus, aunque eran de superior naturaleza.

Siempre juzgó la Iglesia que se debían manifestar al Señor los afectos mas singu-

(4)

lares de gratitud por tanto beneficio. Los Apostoles ordenaron que se celebrase esta festividad por espacio de quarenta dias, desde la Dominica de Resurreccion, hasta el presente (1); i aun por tradicion de los mismos se consagraban al Señor, i guardaban como dias festivos todos los Jueves del año en reverencia de este Misterio, S. Agapito, Papa i Martir,

no

(1) En las Constituciones Apostólicas de San Clemente Román, *lib. 8. cap. 33.*

no teniendo por conveniente el excesivo número de fiestas que fomentaban el ócio , i perdición de los Christianos, mandó, que cesase la observancia de la de los Jueves, i substituyó una solemne Procesion que debía hacerse los Domingos en todas las Iglesias , representando en ella la que Jesu-Christo hizo desde la Ciudad, hasta el Monte Olivete con sus Discipulos. Por ello en tales Procesiones se canta el Responsorio de la Ascension. Por ultimo, este dia está desti-

(6)

tinado por la Iglesia para celebrar el Misterio de la Ascension, que se obró en él. La hora del medio dia se solemniza tan particularmente, por ser la misma en que nuestro Redentor subió á los Cielos (1). En esta hora colmó con su bendicion de dones i gracias á los Apóstoles i Discipulos ; desea la Iglesia que se derramen sobre sus hijos los admirables frutos de esta bendicion ;
ofre-

(1) Esta es la opinion comunmente recibida en la Iglesia.

(7)

ofrece para ello á esta hora en todos los Templos , al Eterno Padre , el mas acepto sacrificio , i hace que sus Ministros estén incesantemente repitiendo las divinas alabanzas. Esta es la hora en que los fieles deben derramar sus corazones al pie de los Altares , ofrecerlos contritos i humillados , i dirigir las mas fervorosas súplicas para hacerse participantes de los frutos de aquella misteriosa bendicion , que el Señor dió á sus Apostoles , i en ellos á toda la Iglesia ,
que

que acababa de fundar cōn su propia Sangre. Las Preces mas oportunas para impetrar esta gracia , son sin duda las que la Iglesia repite en esta hora , i io os presento vertidas á nuestro idioma.

A N O N A.

Padre nuestro y Ave Maria.

Ÿ. **D**Ios mio , sed en mi aiuda.

R. Acudid pronto á socorrerme.

Ÿ. Gloria al Padre , al Hijo i al Espíritu Santo.

R.

(9)

R. Qual era al principio, ahora i siempre , i en los siglos de los siglos. Amen.
Aleluia.

H I M N O.

Dios , que firme vigor das
a las cosas:

que invariable en tí mismo
perseveras,

arreglando los términos
del día

con sucesiones justas i
perfectas;

Embianos la luz allá en la
tarde

pa-

(10)

para que nuestra vida se
sostenga,

i á una muerte inocente,
justa i santa,

se siga el premio de una
gloria eterna.

A tí , Jesus , nacido de una
Virgen

con el Eterno Padre con
quien reynas,

i con el Santo Espiritu
la gloria

por los siglos eternos da-
da sea. Amen.

Antifona: A su vista.

SAL-

S A L M O.

ADmirables son , Señor,
los testimonios de tus Escri-
turas : por eso mi alma los
estudia con cuidado.

La inteligencia de tus pa-
labras ; ilumine i llene de
conocimiento á los pequenue-
los.

Desplegué mis labios , i
atraje sobre mí el espíritu de
la sabiduría ; porque desea-
ba practicar tus mandatos.

Vuelve ácia mí tus ojos,
i ten piedad de mí ; como
de-

determinaste tenerla con los
que te aman.

Dirige mis pasos ácia tus
leies, i no me domine in-
justicia alguna.

Librame de las calumnias
de los hombres: para guar-
dar con tranquilidad tus man-
datos.

Dexa ver de tu siervo tu
cara resplandeciente; i en-
señame los documentos con
que justificas.

Mis ojos derramarán la-
grimas: por haber quebran-
tado tus preceptos.

Justificado eres, Señor,
en

en tí mismo , i justos son
tus juicios.

Tú nos mandas la justicia;
la verdad en tus preceptos.

Quedé asombrado por mi
buen zelo ; porque los ré-
probos despreciaban tus leies.

Tus palabras son fuego
vivísimo , que arrebataron el
amor de tu siervo.

Soy joven , i como tal me
desprecian : con todo no ol-
vido tu justicia.

Ella durará eternamente,
porque tu lei es la verdad
misma.

Me hallaron la tribulacion

i la angustia ; i mi consuelo era repasar tus mandatos.

Las palabras de tus Escrituras son justas ; i lo serán siempre.

Ilumina mi entendimiento para conocerlas ; i viviré.

V. Gloria al Padre , &c.

R. Qual era , &c.

TE invoqué con fervor , i de todo mi corazón : oíeme, Señor, i andaré tras tus leyes.

Acudí á tí : salvame para guardar mejor tus mandatos.

Yo aceleré ácia tí ; i grité luego porque confiaba en tus promesas.

Se

Se volvieron mis ojos dirigiendose á tí mui por la mañana para contemplar tus divinas palabras.

Oie , Señor , por tu misericordia mis súplicas : i por tu justificación vivifícame.

Mis perseguidores se llegaron mas á la maldad : i se alejaban mas de tus caminos.

Estás , Señor , vecino nuestro : tus caminos son la verdad mesma.

Conocí desde el principio tus Oráculos, i que eran inalterables.

Mira , Señor , mi peque-

ñez : sacame del peligro,
que no olvido tu lei.

Sentencia , Señor , mi causa : redimeme como lo has prometido : dame la vida eterna.

Lexos de los pecadores está la salud : porque ellos no repasaron tus mandamientos.

Grandes son , Señor , tus misericordias : vivificame según tu juicio.

Muchos son los que me atribulan i persiguen : con todo no abandonó tus leies.

Ví á los impíos, i me llenaba

ba de dolor porque no guardaban tus Mandamientos.

Mira, Señor, que yo amé tus leyes: salvame por tu misericordia.

El fundamento de tus Oráculos es la verdad: los juicios de tu providencia serán siempre inalterables.

V. Gloria al Padre, &c.

R. Qual era, &c.

LOs Principes me persiguieron sin causa, i tus palabras me amedrentaron.

Me regocijaré con tus saludables palabras; como el

que hizo un gran pillaje.

Aborrecí , i detesté la iniquidad , amé tu lei.

Siete veces al dia te rendí alabanzas , admirando los justos juicios de tu justicia.

Los que abrazan tu lei, gozarán grande paz, i no serán objetos del escandalo.

Esperaba tu salud , i por eso amé tus leies.

Mi alma observó tus Oráculos , i los amó de corazon.

Guardé tus leies i mandamientos , porque siempre anduve en tu presencia.

Lleguen, Señor, mis Oraciones.

(19)

ciones á tu trono , segun lo anuncian los Oráculos que me has descubierto.

Oigase mi súplica en tu tribunal , i ponme en salvo de mis enemigos , segun lo has prometido.

Mis labios resonarán cánticos en tu alabanza , quando me infundas perfecto conocimiento de tus leies.

Mi lengua publicará tus escrituras , porque todos tus mandatos son la misma equidad.

Estiende tu brazo en mi defensa , porque me he alis-

tado baxo tus vanderas.

... Deseé con eficacia tu asistencia saludable , Dios mio: i la lei que á ella dirige era mi meditacion.

... Mi alma vivirá por la gracia , i ella te alabará : tus juicios me asistirán.

... Anduve descarriado como oveja perdida : busca , Señor , á tu Siervo , que aun no se ha olvidado del todo de tus leies.

... V. Gloria al Padre , &c.

R. Qual era , &c.

... *Antifona*: A su vista se elevó , i lo ocultó una nube.

CA-

C A P I T U L O

De los hechos de los Apóstoles.

V Arones de Galiléa; ¿qué os suspendeis mirando al Cielo? Jesu-Christo, éste que se ha elevado de entre vosotros, vendrá del modo que le habeis visto subir al Cielo.

R. Breve: Asciendo á donde está mi Padre i el vuestro. *

Aleluia, Aleluia. Asciendo.

ψ. Dios mio, i Dios vuestro. Aleluia, Aleluia.

R.

R. Gloria al Padre. As-
ciendo.

ψ. El Señor en el Cielo.

R. Aleluia. Preparó su tro-
no. Aleluia.

ψ. Oie, Señor, mi súplica.

R. Llegue á tus oídos mi
clamor.

O R A C I O N .

O Dios Omnipotente , con-
cedenos , que los que cree-
mos que en este día se subió
á los Cielos nuestro Reden-
tor Jesus , tengamos fixo
nuestro corazon en las cosas
celestiales. Por nuestro Se-
ñor

ñor Jesu-Christo. Amen.

℣. Oíd, Señor, mi súplica.

R. Llegue á vuestros oídos mi clamor.

℣. Bendigamos al Señor.

R. Gracias á Dios.

℣. Las almas de los fieles por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Amen.

M I S A.

I N T R O I T O.

V Arones de Galiléa, ¿qué os suspendeis mirando al Cielo ? Aleluia. Del mismo modo

(24)

do que le habeis visto subir al Cielo , ha de venir á la tierra.

S A L M O.

TOdas las gentes aplaudid con las manos , i engrandeced al Señor con voces de alegría.

O R A C I O N.

O Dios Omnipotente, concedenos , que los que creemos que en este día se subió á los Cielos nuestro Redentor Jesus, tengamos fixo nuestro corazon en las cosas cele-

lestiales. Por nuestro Señor
Jesu-Christo. Amen.

Leccion de la Epístola.

*Es de los hechos de los Aposto-
toles.*

TEófilo , lo primero hablé
de todo lo que Jesu-Chris-
to obró i enseñó hasta es-
te dia , en que preparando
con la gracia del Espiritu
Santo á los Apostoles que
habia elegido , se subió á los
Cielos : Ya despues de su
Pasion les habia dado mu-
chas pruebas de su Resurrec-
cion,

cion , presentandoseles por quarenta dias , i hablandoles del Reino de los Cielos. Comiendo con ellos les mandó, que no se apartasen de Jerusalén , sino que esperasen la promesa del Padre Eterno, que habeis oído, les decia, por mi boca ; porque San. Juan bautizó con agua ; pero vosotros sereis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos dias. Los que se hallaban presentes le preguntaban : ¿ Señor , nos restituireis en este tiempo el Reino de Israel ? I respondió : á vo-

vosotros no os toca saber los
 tiempos é instantes que re-
 servó á su poder el Padre
 Eterno; mas recibíreis la gra-
 cia del Espíritu Santo , que
 se difundirá sobre vosotros,
 i dareis testimonio de mí en
 Jerusalén , en toda la Judea,
 en Samaria, i hasta las regio-
 nes mas remotas. Dicho es-
 to, comenzó á elevarse á su
 vista, i una nube se les ocul-
 tó: quando estaban atenta-
 mente mirando al Cielo ,
 aparecieron junto á ellos dos
 Varones con tunicas blancas,
 i les dice : Galileos , ¿ qué
 mi-

mirais al Cielo? El mismo Jesu-Christo que se ha elevado de entre vosotros al Cielo, vendrá como le habeis visto subir. Gracias á Dios. Aleluia, Aleluia.

ψ. El Señor ascendió con júbilo, i á voces de clarines. Aleluia.

.. ψ. El Señor en su Ascension desde el alto Monte Sinaí, triunfó del cautiverio de los hombres. Aleluia.

*Sigue el Evangelio de
San Marcos.*

ENtonces estando recostados los once Discipulos se les apareció Jesu-Christo, reprendió la incredulidad de aquellos que no creían su resurreccion, habiendole visto, i les dixo: Discurrid por todo el mundo, i anunciad á todas las criaturas el Evangelio. El que crea i se bautice, se salvará; mas el que no creiere, se condenará: las señales de los que haian adquirido.

C

quirido la fé, serán estas : ar-
rojarán los Démonios en mi
nombre ; hablarán en idio-
mas desconocidos , matarán
Serpientes , aunque tomen
cosas venenosas no les daña-
rán , pondrán los manos so-
bre los enfermos i sanarán :
dicho esto se subió el Señor
á los Cielos , i está á la dies-
tra del Eterno Padre. Ellos
se partiéron , predicaron en
todo el mundo , asistiendo-
les el Señor , i confirmando
su doctrina con milagros.

R. A Vos Jesu-Christo se
os tributan alabanzas.

CRE-

C R E D O.

CReo en Dios Padre, todo poderoso, criador del Cielo i de la tierra, i de todas las cosas visibles é invisibles ; i en Jesu-Christo, su único Hijo nacido del Padre antes de los siglos, procediendo Dios de Dios, la luz de la luz, i el Dios verdadero del verdadero Dios. Engendrado, no hecho consubstancial al Padre ; por quien todo fue criado : quien por todos nosotros, i por nuestra salva-

cion descendió de los Cielos, se encarnó por obra del Espíritu Santo en las entrañas de la Virgen María, i se hizo hombre. Fue crucificado baxo el poder de Poncio Pilatos: sufrió muerte afrentosa, i fue sepultado: al tercero dia resucitó, como lo anunciaba con las Escrituras, subió á los Cielos, está sentado á la diestra del Eterno Padre, i vendrá segunda vez lleno de magestad i gloria, á juzgar vivos i muertos: su Reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu San-

(33)

Santo , Señor i Glorificador,
que procede del Padré i del
Hijo , i á quien igual gloria
i culto damos que á estos;
que habló por boca de los
Profetas. Creo la Iglesia una,
Santa , Católica i Apostóli-
ca ; confieso un solo bautis-
mo ; i que por él se perdo-
nan los pecados. Espero la
resurreccion de los muertos
i la vida eterna. Amen.

V. El Señor esté con vo-
sotros.

R. I con tu espíritu.

C 3

ORA-

ORACION.

Ofertorio.

EL Señor ascendió con júbilo: i con voces de clarines. Aleluia.

Oración secreta.

Señor, recibe las ofertas que hacemos en reverencia de la gloriosa Ascension de tu Hijo , i concedenos que nos librems de los peligros de la vida presente, i lleguemos á gozar de la eterna.

Por

Por el mismo nuestro Señor Jesu-Christo , &c.

REcibe , ó Trinidad Santa, esta oblacion que te ofrecemos en memoria de la Passion, de la Resurreccion, i de la Ascension de Jesu-Christo nuestro Señor , i en honor de la bienaventurada siempre Virgen Maria , de San Juan Bautista, de los Santos Apóstoles , San Pedro i San Pablo , de estos (*esto es , de aquellos cuyas reliquias yacen debaxo del Altar*), i de todos los demás Santos , pa-

ra que á ellos les sirva de gloria , i nos aproveche á nosotros para nuestra salvacion, i estos Santos, cuja memoria veneramos en la tierra , se dignen interceder por nosotros en el Cielo ; por Jesu-Christo nuestro Señor. Asi sea.

P R E F A C I O .

POr todos los siglos de los siglos.

R. Amen.

ψ. El Señor esté con vosotros.

R. I con tu espíritu.

ψ. Le-

V. Levantad los corazones al Señor.

R. En él los tenemos.

V. Rindamos gracias á Dios nuestro Señor.

R. Es mui debido , justo i saludable , que te rindamos siempre i en todas partes gracias Señor Santo , Padre todo Poderoso , Dios Eterno , por nuestro Señor Jesu-Christo que despues de su gloriosa Resurreccion se manifestó á todos sus Discipulos , i á su vista se elevó al Cielo para hacernos participantes de su Divinidad. Por esto
con

con los Angeles i Arcangeles , con los Tronos i Dominaciones , i con toda la tropa de vuestros celestiales Exércitos, entonamos cánticos en tu gloria , diciendo sin cesar:

Santo , Santo , Santo, Dios i Señor de los Exércitos. Los Cielos i la tierra están llenos de tu Gloria. Salvanos en tu bienaventuranza. Bienaventurado el que viene en nombre del Señor. Salvanos en tu excelso trono.

Ora-

*Oracion para despues de la
Consagracion.*

HAciendo memoria , Señor , nosotros que somos tus siervos , *y aun tu Santo Pueblo* , de la bienaventurada Pasion del mismo Jesu-Christo tu Hijo , nuestro Señor , i de su Resurreccion de los Infernos , como tambien de su gloriosa Ascension al Cielo , ofrecemos á tu incomparable Magestad , de los dones que nos habeis dado , una Hostia pura , ✠ una Hostia santa , ✠ una Hostia
tia

(40)

tia sin mancha , ✠ el pan
santo de la vida eterna , ✠
i el Caliz ✠ de la perpetua
salvacion.

COMUNION.

CAntad al Señor , que as-
cendió sobre todos los Cie-
los ácia el Oriente.

*Para después de la Comu-
nion.*

OMnipotente i misericor-
dioso Dios , concedenos, que
consigamos los efectos invi-
si-

sibles del Misterio visible
que hemos recibido.

O R A C I O N.

INstruidos de los saluda-
bles preceptos , i con la di-
vina enseñanza , decimos:

PAdre nuestro , que estás
en los Cielos , santificado sea
el tu nombre ; venga á nos
el tu Reino ; hagase tu vo-
luntad , asi en la tierra como
en el Cielo. El pan nuestro
de cada dia , danosle hoi ; i
perdonanos nuestras deudas,
asi

asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores ; i no nos dexes caer en la tentacion ; mas libranos de mal. Amen.

Evangelio de San Juan.

EN el principio era el Verbo ; i el Verbo estaba en Dios , i el Verbo era Dios. Este desde el principio estaba en Dios. Todas las cosas fueron hechas por él , i sin él ninguna cosa fue hecha. Lo que fue hecho , era vida en él , i la vida era la luz

Luz de los hombres ; i esta luz resplandece en las tinieblas , mas las tinieblas no la comprendieron. Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Este vino á ser testigo , para dar testimonio de la luz , á fin de que todos creiesen por él. No era él la luz , aunque fue enviado para dar testimonio de la luz. La luz verdadera era la que ilumina á todo hombre que viene á este mundo. El estaba en el mundo , i el mundo fue hecho por él , i el mundo no lo

lo conoció. Vino á su propia herencia , i los suyos no lo recibieron. Mas á quantos lo han recibido , dió poder de ser hechos hijos de Dios , á estos que creen en su nombre ; los quales no han nacido de sangre , ni de deseos de la carne , ni de voluntad de varon , sino de Dios. Y el Verbo fue hecho carne ; i habitó entre nosotros ; i vimos su gloria , qual convenia al Unigénito del Padre , lleno de gracia i de verdad.

R. Damos gracias á Dios.

HIM.

H I M N O.

V En , Espíritu Santo ena-
morado, visita de tus Siervos las po-
tencias,
llena de tus Divinas influen-
cias
i de gracia las Almas que
has criado.
Tú eres nuestro Abogado i
fiel consuelo,
donde Dios Soberano, i exce-
lente
caridad , fuego hermoso , vi-
va fuente

D . . . i

i espiritual unción toda del
Cielo:

Tú, que con siete Donces
resplandeces
de la diestra del Padre Po-
deroso,
eres dedo, promesa, don
gracioso
que las lenguas de voces en-
riqueces.

Enciende tu luz bella en los
sentidos,
infunde al corazón tu Amor
ardiente
con virtud rovorando perma-
nente
los desmaños del cuerpo pa-
decidos. Ahu-

(47)

Ahuienta el Enemigo mas
perverso,
danos pronto la paz , firme
i constante,
siendo nuestro adalid, iendo
delante,
evitemos asi todo lo adverso.
Concedenos , que al Padre
conozcamos
por tí, i al Hijo amado con-
fesemos,
i á tí Espíritu de ambos ve-
neremos,
i en todo tiempo firmes te
creamos.
Sea gloria á Dios Padre Om-
nipotente,

(48)

al Hijo Soberano, que glorioso
resucitó triunfante i victorioso,
al Espíritu Santo eternamente. Amen.

*Cántico de acción de
gracias.*

TE alabamos , Señor Dios
Todo-poderoso ; confesamos
que eres Señor de todo el
universo.

A tí , Padre Eterno , á
quien toda la tierra adora:

A tí , todos los Angeles;
á

á tí los Cielos i todas las potestades te adoran i te temen:

A tí, los Querubines i los Serafines te aclaman sin cesár:

Santo , Santo , Santo , es el Señor Dios de los Ejércitos.

Llenos están los Cielos i la Tierra de la grandeza de tu gloria.

A tí el glorioso Coro de los Apóstoles;

A tí el loable número de los Profetas;

A tí te alaba el inocente i numeroso ejército de los Martires.

(50)

A tí la Iglesia Santa te
confiesa en todo el mundo,
Padre Eterno de inmensa
magestad.

A tu adorable i verdade-
ro i unico Hijo, engendrado
de la substancia del Padre.

I al Espíritu Santo Con-
solador, que procede del
Padre i del Hijo.

Tú, ó Christo, que eres
el Rei de la Gloria,

Tú eres el Hijo eterno del
Padre.

Tú, que para librar al
hombre de la servidumbre,
quisiste hacerte hombre, i

no

no te desdijiste de encarnar
en el vientre de una Virgen.

Tú , que despues de ha-
ber quebrantado el aguijón
de la muerte , abriste á los
creientes el Reino de los
Cielos.

Tú , que estás sentado á
la diestra de Dios, en la glo-
ria del Padre,

I que has de venir algun
dia á juzgar al mundo.

Por tanto te rogamus , Se-
ñor , que socorras con tu asis-
tencia á tus siervos , que
has redimido con tu preciosa
Sangre.

Haz que seamos del número de tus Santos en la gloria eterna.

Salva á tu Pueblo, Señor; i colma de bendiciones tu heredad.

Gobiernalos, Señor, i no te canses jamás de favorecerlos.

Todos los dias te damos gracias por los beneficios que nos haces.

I alabamos incesantemente tu nombre, i lo alabaremos siempre, i en toda la eternidad.

Dignate, Señor, preservar-

varnos de caer este dia en pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor ; ten piedad de nosotros.

Derramese , Señor , sobre nosotros tu misericordia , como lo hemos esperado de tí.

En tí, Señor , he puesto toda mi esperanza : no sea io confundido eternamente.

Amen.

Reflexiones sobre el Evangelio.

ES mui misteriosa la incredulidad de los Discipulos de Je-

Jesu-Christo, que hoi nos insinúa el Evangelio, si ellos no hubieran dudado de la resurreccion de su Maestro, no se empeñaria éste en convencerlos con nuevos testimonios, que tanto han servido en los siglos inmediatos para confundir á los enemigos de nuestra fé: por ello es opinion comun de los Padres, que debe mas nuestra religion á Santo Tomás, que estuvo tardo en la fé, que á la Magdalena que creió pronto: *Porque Santo Tomás con sus dudas arrancó,* dice
 San

San Gregorio Papa, *todas las de nuestro corazon.* Jesu-Christo reprehende por otra parte á sus Discipulos al separarse de ellos, para que permanezcan impresas las palabras en sus corazones.

Les manda que vaian á predicar el Evangelio á todas las gentes : previniendo, que se salvaría el que creiere : mas no es una fé muerta de la que habla el Evangelio ; padecerán una condenacion eterna los que no observan la lei, aunque tengan la creencia mas firme
de

de todas las verdades de nuestra religion ; han de ser uniformes nuestras obras i palabras ; nada importa confesar el Evangelio si no arreglamos á él nuestras acciones. No puede llamarse verdadero Christiano el que contradice con sus obras las verdades que publican sus labios ; de tales dice S. Juan: *El que dice que conoce á Dios, i no guarda sus Mandamientos, es mentiroso ;* i San Pablo, hablando de los falsos Christianos : *Son hombres, dice, que confiesan conocer á Dios,*

Dios, i le niegan con las obras. Jesu-Christo por medio de su Iglesia dice á los que entran en ella por el Bautismo, que la fé les dará vida eterna, mas perdemos este derecho quando nos dexamos seducir del comun enemigo, ó abrazamos las pompas que entonces renunciámos : asi debemos entender esta promesa que hace Jesu-Christo á los que creieren.

Dice luego, que obrarán estupendos prodigios los que se convirtieren : ¿ Acaso no son verdaderos Christianos
los

los que recibida la gracia del Bautismo , no sanan los enfermos , hablan nuevas lenguas , matan serpientes , i beben veneno sin que los dañe? Si lo son , no se necesitan tales testimonios para convencer nuestra fé i religion. En los primeros siglos de la Iglesia fueron precisos para convencer i ganar las almas de tanta gente barbara , á quienes se habian de anunciar verdades que tanto resistia su entendimiento , i máximas tan contrarias á su modo de pensar. El Omnipot-

potente multiplicaba los prodigios para arraigar la fé en su Iglesia : por ello dice S. Pablo : *Las lenguas son señales para los infieles, no para los fieles.* Mas todavía se verifican hoy en su sentido místico estos prodigios en la Iglesia : Examinemos esta verdad con S. Gregorio (1). Los Ministros de Jesu-Christo, por medio de los exorcismos, echan los demonios de los cuerpos : matan las

(1) Homilia 29. á los Evangelios, num. 1.

las serpientes quando con su predicacion Evangélica arrancan del corazon humano alguna pasion violenta: restituyen la salud á los enfermos, quando por medio de sus consejos i exemplo sostienen á los fieles que vacilaban en su conducta. Los Christianos que quando vivian entregados á sus pasiones, no respiraban sino palabras de abominacion i de escandalo, i reconocidos de sus excesos, entonan las divinas alabanzas i palabras de edificacion, hablan un nuevo idioma. Los
que

que oien las sugestiones de Satanás , i no consienten en ellas , ni obran mal ; beben la ponzoña , i no les daña: Ved como se cumplen aun los prodigios que vinculó á la creencia el Redentor.

Acabando de decir esto se elevó Jesu-Christo á los Cielos. Las acciones i misterios de la vida del Redentor , estaban , por la maior parte, figuradas en las de los Patriarcas i Justos de la lei antigua : Enóch trasladado á otra region , i Elías elevado en el Carro , eran una mis-

teriosa figura de la gloriosa Ascension del Señor ; pero ninguno de ellos habia penetrado los Cielos. De Elías se dice , que fue arrebatado al Cielo , i esta voz debe entenderse , de la region del aire superior, á la tierra ; así se llaman tambien en la Escritura aves del Cielo , las que vuelan por esta region. Tambien es notable la diferencia de una á otra elevacion : Elías es arrebatado en un Carro para significarnos, que este hombre , aunque Justo , necesitaba de superior

rior auxilio , para elevarse sobre la tierra : El Redentor, sin asistencia de Angeles, ni de hombres , como superior á todos ellos , vuela al Empireo sin desamparar la tierra : Abre la comunicacion entre sus dos Reinos celestial i terreno , figurada en la Escala que vió Jacob : por ella baxan desde este dia mas abundantes las gracias i consuelos que nos alcanza del Eterno Padre Jesu-Christo, que es nuestro Abogado, i suben las oraciones de los fieles , manifestando el ca-

mino cerrado hasta entonces á todos los mortales: fue (segun dice San Juan) á disponer lugar en el Cielo, i se ocultó de nuestra vista para avivar nuestra fé.

Dice San Marcos, *que está sentado á la diestra de Dios*: este modo de hablar se acomoda para manifestar á los hombres la igualdad de Magestad i Gloria del Verbo Eterno con el Padre, no porque sea un Trono material el que éste ocupe, ni haia diestra ni siniestra de quien está en todas partes. No es
és-

éste el unico lugar en que las Escrituras hablan en un sentido mas propio de nuestro comun modo de concebir, que de la grandeza del Sér Supremo : pero exâminemos mas este lugar de San Marcos : *está sentado á la diestra de Dios* ; i en otra parte dice San Estevan : *Veo los Cielos abiertos , y al hijo del hombre en pie á la diestra de Dios* : ambas sentencias son verdades Divinas , sin embargo de su aparente contradiccion. La Escritura nos representa á Jesu-Christo con

dos caractéres bien distintos: á saber, el de Supremo Juez, i el de Abogado é intercesor de los hombres con su Eterno Padre ; asi nos le figura en disposicion correspondiente á cada uno de los oficios que exerce. San Estevan vió á Jesu-Christo rogando por los infieles que le perseguian, por ello le figura en pie. Al contrario , San Marcos en el Evangelio de este dia nos presenta á Jesu-Christo triunfante , i como á Juez de todos los hombres , sobre su Trono de Magestad i Gloria.

El

El fin de este Evangelio nos demuestra el feliz suceso que tiene siempre la ciega obediencia á los preceptos Divinos , i como el Señor Supremo la ha premiado en todos tiempos. Dice, que los Apóstoles se separaron para cumplir el ministerio de la predicacion , i que el Señor les ayudaba obrando prodigios , sin embargo de la repugnancia natural que habian de hallar los Apóstoles , en que por su medio se convirtiese el Universo : sacrifican estos respetos á la

obediencia , i el Señor obra los prodigios que les tenia prometido. Si nosotros hubiesemos heredado con su fé esta ciega sumision á las verdades eternas , cogeríamos el fruto copioso de sus bendiciones.



DOMINICA ENTRE LA OCTAVA
de la Ascension.

*Hæc locutus sum vobis , ut
non scandalicemini.* Joann.
16.

COMPENDIO DEL EVANGELIO
de este dia.

EL Evangelista San Juan refiere , que Christo nuestro Bien dixo á sus Discipulos unas palabras , cuyo tenor es el siguiente , segun su sentido verdadero : Quando venga , amados mios , el Espíritu Consolador , que io os embia-

biaré, Espíritu de verdad, que procede del Padre, i tambien de mí procede, por cuiá razón he dicho, que os le tengo de embiar io. El mismo Consolador Espíritu dará testimonio de quien soi, así con eficaces inspiraciones, como por medio de prodigios maravillosos; i vosotros con exquisitos milagros, i vuestra predicacion portentosa, tambien de mis verdades i Divinidad, sereis fieles testigos. Heos hablado estas cosas, para que no escandalizados, con lo que os ha de suceder.

ceder en la tierra , quedeis fortalecidos en mi Fé santa. Los malvados os arrojarán de sus congregaciones i juntas, i aun vendrá hora , en que juzgue, hacer obsequio i grato sacrificio á la Divina Magestad, el que os quite la vida. Padecereis tanto, por no haber el mundo conocido á mi Eterno Padre, ni á mí; pero os lo he anunciado al presente con altísima providencia, para que quando llegue el suceso, os acordeis de mis palabras, i de ese modo ninguna persecucion os haga

no-

novedad. Que en el prevenir á los suios de sus trabajos, se descubrió el Dulcísimo Jesus , i fortaleció nuestra suma debilidad.

Meditacion del pecado de escandalo.

I. **N**O puede dexar de haber motivo de escandalo en el mundo. La prosperidad de los malos escandaliza los espíritus de los pusilanimos , i los hace murmurar de Dios, como si no hubiera estos desordenes , i no fuese justiciero para castigarlos: i la afliccion

ción de los justos les hace dudar de su poder i bondad, que vé sus miserias sin consolarlos. Mas nosotros que tenemos ojos Christianos , nada nos debe mover , pues Jesu-Christo profetizó todas estas cosas. Entreguemonos ciegamente á su providencia Divina , creiendo lo que no alcanzamos , pues no nos toca escudriñar sus secretos juicios.

2. Las caídas de los que vivian en reputación de santidad , i los delitos que se cometen entre Christianos , escan-

candalizan á muchos , i los hace casi dudar de la verdadera Religion ; pero sin razon , porque la Iglesia Católica , no dexa de ser Santa en su doctrina i en sus principales miembros. ¿ I quién se espantará , viendo que S. Pedro negó á su Maestro , i que Judas le vendió ? Tal vez permite Dios estas caídas , para humillarnos. Humillemonos , porque si los Cedros del Libano se han trastornado , ¿ en qué pararemos nosotros , cañas debiles ?

3. No nos escandalicemos

ni

ni juzguemos facilmente las acciones de los otros , si no es quando no podemos dudar de ellas ; i entonces procuraremos no caer en semejante precipicio , i solicitaremos reparar con nuestras buenas obras la ofensa , que este pecador hace á Dios. Ten mucho cuidado de no ser motivo de escandalo á tu próximo , porque serías la causa del pecado que cometiera.

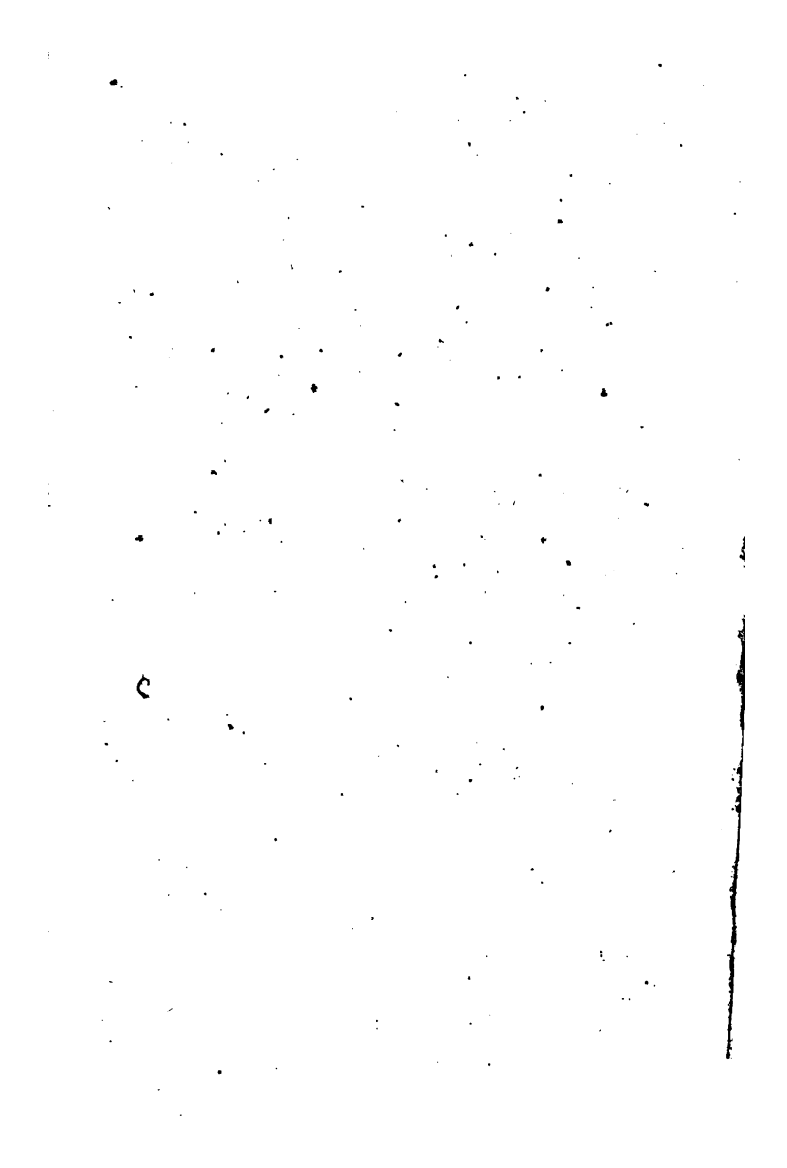
Ruega por la conversion de los escandalosos.

ORA-

ORACION.

OMnipotente , i eterno
 Dios , ordena el que siem-
 pre te reverenciamos con de-
 vota i rendida voluntad , i
 con sincéro corazon sirvamos
 á tu Magestad Santísima.
 Por nuestro Señor Jesu-Chris-
 to , tu Hijo , que contigo
 vive i reina , en unidad del
 Espíritu Santo Dios , por
 todos los siglos de los si-
 glos. Amen.

LAUS DEO.



100-1000

19

649



